

MONTALBO. COSAS Y GENTES

LAS CUATRO ESQUINAS

Confluyen en las *cuatro esquinas* las calles que bajan del Toledillo, *Empedrada* y *Salvador Dalí*, la que baja de la Iglesia, *calle del Arco* que, llegada al lugar, prosigue hacia las afueras convertida en *Avenida de Castilla La Mancha* y las que llevan hacia el este “*del Pozo*” y “*del Concejo*” con la adyacente a ésta, “*de Valencia*.”

Centro neurálgico de la vida del pueblo. Todo ocurría *en las cuatro esquinas*. En *las cuatro esquinas* se encontraba *El Parador* y *el bar del tío Picardías*, lugar de encuentro diario, de donde los jornaleros, *a la del alba*, partían para sus *tajos*, previa copa de aguardiente que les diese fuerzas para afrontar el duro quehacer diario. Era el bar paso obligado, matutino, de la mayoría de los obreros de la villa.

Allí estaba *el Parrillano*, bar, tienda,..., centro de la chiquillería del pueblo, para la adquisición de golosinas, *chupaores*, *cigarros de anís*, y, centro forzoso, con la periodicidad que exigía el vicio, de los fumadores. Allí estaba el *estanco*. Y allí sigue.



Funcionó también en casa del *Parrillano*, hombre emprendedor donde los haya, una especie de Centro Social, amparado de cierta manera por el Ayuntamiento, donde los niños de los años sesenta vimos el milagro de la primera televisión y algunas películas que él mismo o los *húngaros* (así llamábamos a los ambulantes) allí proyectaban. Allí conocimos el, hoy tan denostado, *NODO*, de cuyos reportajes sólo recuerdo *El Plan Badajoz*, obra faraónica del momento.

La casa del *Parrillano* y el bar de *La Marcela* fueron los primeros lugares en que conocimos lo que era la televisión. Allí pasábamos tardes enteras los fines de semana. Quién no recuerda a *Bronco*, *Tom Bruster*, *Rin Tin Tin*, *El Llanero Solitario*, héroes emulados en nuestros juegos de *pistoleros*, y el programa infantil *Boliche* y *Chapinete* que hacía las delicias de los pequeños, las tardes de los jueves. Tardes que se convertían en noches. Más de uno se llevó un susto por llegar tarde a casa algún jueves, que se había convertido en hábito.

Poco imaginábamos ninguno de nosotros, que el día de mañana, muy próximo, la televisión ocuparía lugar obligado y preeminente en todas las casas. Y... ocurrió.

La televisión entró en todos los lugares. Artículo de lujo que, en sus veinte mil pesetas de valor hipotecaba a los jornaleros de la villa por algunos años. No encuentro equivalente de lo que significaba la llegada de la televisión a la casa. Imagino que sería como la llegada de los primeros coches, rarísimos. La mía no llegó hasta los años setenta, y de sorpresa. Llegué a casa de vacaciones y la encontré. Ya mi amigo, Jose, me había insinuado *que había visto una antena por mi tejado*.

MONTALBO. COSAS Y GENTES

Y era, en *las Cuatro Esquinas*, donde se celebraba el mercadillo, sin la regularidad de ahora. Había mercadillo ocasionalmente y el pregonero municipal lo ponía en conocimiento de los vecinos, barrio por barrio. Recuerdo al *tío Pedro, el ciego*, como pregonero de mi infancia, con la compañía permanente de su mujer y, más modernamente, el tío Fidel, *tío Cachola*, le llamábamos con cariño.

Avisaba el pregonero que había “*vedreao*” *en las cuatro esquinas*. Allí exponían los vendedores ambulantes sus botijos y pucheros de barro, las tazas y tazones de loza, platos,.. antes de que hiciera su aparición el *duralex*, que acabaría con ellos.

En los días de la fiesta, San Miguel, se colocaban aquí y a lo largo de la calle, las *arquillas*, que vendían *alajú*, almendras garrapiñadas y peladillas. Otras, invitaban a los muchachos a tirar, con las escopetas *de plomos*, los cigarrillos pinchados en palillos. No faltaba el puesto de churros, con sus roscas calientes sobre el mostrador de cinc.

Y los domingos de verano, *la María de “los helaetes”* con cucuruchos, a dos reales, los populares, a peseta, para los más *sobraos*, y,... para los que querían y no podían, *el cucurucho rosa de un real*. Artesanía pura. “*Ar tutti frutti, fresa, limón y menta.*”



Es admirable ver, desde la óptica actual, cómo pudo haber personas tan emprendedoras en aquella época de tan pocos recursos. Los merecedores de la medalla al mérito del trabajo estaban más cerca de lo que pensábamos.

Era la calle más importante del pueblo, en contraste paradójico con la calle Mayor, paralela a ésta, de más enjundia, quizá, pero sólo para momentos solemnes. Y, recuerdo, como tales, la procesión del Corpus, con los altares dispuestos a lo largo de la calle mayor, que finalizaba, ya llegados a la Iglesia, en el altar que colocaba doña Julia en el portal de su casa.

Parador y **Posada**, parejos, se situaban en las *cuatro esquinas*. Lugar obligado para los forasteros de paso. El Parador desapareció hace muchos años, ocupando su lugar un corral de ganado que subsistió hasta los años 70. La Posada sobrevivió, aunque debió cerrar cuando restaurantes y hoteles, de nueva creación, acogieron a los huéspedes en tránsito.

El topónimo de *El Parador* ya sólo pervive en la memoria de los mayores de setenta años. La *Posada* todavía es conocida por la mayoría de los vecinos, incluso los jóvenes.

MONTALBO. COSAS Y GENTES

EL PARAÍSO DE LA TÍA MARÍA.

Al final de la calle del Arco, en la misma antigua carretera de Valencia, en la confluencia de la calle Mayor estaba la casa de *la tía María*. Junto a la casa, un árbol, *el paraíso*, que se constituyó en sestero de cuantos obreros, mayoritariamente albañiles, aguardaban allí la hora *de echar*, el comienzo de la faena.

Allí, a la sombra del paraíso, en agradable tertulia, entre charlas, chismes, bromas, pasaban el tiempo de pausa entre la comida y la hora de trabajo de la tarde en las calurosas tardes del verano.

“*Cuánto sabía el árbol de los dimes y dirétes del pueblo. Y de lo acontecido el domingo en el baile de Juanito. De los noviazgos, públicos ya, y de los noviajes en ciernes. Hasta de a cuánto le había salido la pieza a alguno de los presentes. Porque alguno hubo que no las tentó. En la época, las chicas se sentaban en bancos situados alrededor del baile. Madres o abuelas, carabinas, aprobaban o denegaban, discretamente, la petición de baile por parte del chico. Y, había tardes, que no bailabas,... ni una.*

Era el Paraíso testigo mudo de lo que allí se contaba. Notario de la Gaceta de Montalbo.

Fueron muchos los años en que permaneció activo. Pero, como todo, feneció. Y desapareció la tía María,... se desvaneció el árbol...y se dispersaron los albañiles y cuantos a su alrededor eran fieles asistentes a su diaria cita del mediodía.

Perdura, no obstante, todavía, en la mente de muchos, el topónimo y su leyenda, “*EL PARAÍSO DE LA TÍA MARÍA*”.



Foto. Héctor Romero

No hay, ahora, árboles de tanta enjundia.

MONTALBO. COSAS Y GENTES

TESILLO, que no Texillo



Subida al Tesillo
Quien te ha visto.... y

MONTALBO. COSAS Y GENTES

...Quien te ve



Subida al **Tesillo**

Si hay nombres justificados, nombres con propiedad, que obedecen a un fondo, a un fundamento, éste es uno de ellos. Y, constantemente, aparece desvirtuado e impropio.

El nombre de TESILLO, en Montalbo, es el apelativo de una calle que, por la configuración física del pueblo, no es sino un altozano que encuentra el viajero en su entrada al pueblo por el Este. Pocas cosas tan llamativas como una, aun pequeña, elevación en un paisaje todo llano. Y éste sería el primer escalón en el ascenso al pueblo de Montalbo llegando desde el *pilar*. El **Pilar** es el barrio que encuentra el viajero nada más entrar, por el este. Se llamó así, y así sigue, porque se ubicó en este lugar el abrevadero municipal de los animales del campo. Un estanque, con dos caños que lo mantenían siempre lleno. Lugar de visita obligada para todos los propietarios de animales de uso agrícola, donde iban *a dar agua*. No sé desde cuándo se encontraba allí. El que yo conocí, años sesenta, estaba rubricado: *CONZTRUIDO POR LAZ AUTORIDADEZ DE FRANCO*. (*figuraba un año, que se ha borrado de mi mente*) No se trata de ninguna pancarta andaluza. Pero ese es el *letrero* que conservo en mi memoria, grabado en el frente del Pilar. Posiblemente, el funcionario a quien se le encargó la *leyenda* no disponía de S y se *apañó* con lo que tenía.

MONTALBO. COSAS Y GENTES

Lugar de infausta memoria de mis años infantiles. Recuerdo la muerte de un niño, párvulo, ahogado en el Pilar. Y lo recuerdo porque el pueblo entero dedicó la noche a buscarlo por todos los rincones. Apareció ahogado entre la ova de las aguas donde quedó enredado. Recuerdos que no se olvidan.

Hace siglos, es posible que fuera uno de los límites de la villa, arracimada en el cerro *monte albo* junto al castillo protector.

El paso del tiempo convirtió el **TESILLO** en barrio/calle, paso obligado de todos los vecinos de los barrios de abajo. Calle frecuentada al paso de la Misa Mayor, los domingos y festivos. Era paso inexcusable para cualquier gestión municipal en el Ayuntamiento. Pocas. Se reducía casi exclusivamente a pagar *la contribución* cuando allí acudía el recaudador a sólo esos efectos. Como chico, recuerdo que me llamaba la atención el pago de contribución que se hacía a nombre de personas que hacía años habían fallecido. Y así siguió. Y nunca hubo problemas. Surgieron los problemas cuando las transmisiones se quisieron realizar con personas foráneas.

Y no sé si fue aquí, en este barrio, donde surgió la copla un tanto patriotera :

***Tres cosas hay en Montalbo
Que no las hay en Madrid
La Laguna , la veguilla
Y la tienda del tío Agustín.***

En pugna, con esta otra que defienden Montalbeños más antiguos :

***Tres cosas tiene Montalbo
Que no las tiene Madrid
La Laguna, La Veguilla
Y la tienda “el bailarín”.***

(Era ésta la tienda de la tía Andrea, en la casa actual de Eloy. Allí comprábamos nuestras almendrillas.)

El tío **Agustín** tenía allí su tienda. Tienda de comestibles donde vi la primera camioneta, la camioneta del *tío del pan*. Pan *la espiga*, de Tarancón. Años más tarde, más extendido el uso y consumo, llegaría el *Reque*, de Torrejoncillo. Eran los primeros años de la venta del pan. Escasa venta porque la mayoría de las vecinas elaboraba su pan. Y costó su introducción y acostumbrarse a él. Como costaría más tarde la introducción de la cocina de butano, de la que se decía *que la comida no sabía igual*.

Allí, también, radicaban la zapatería de **PIFA** y la sastrería del tío **SABATA**. Y, quizá , lo más importante, el horno de la CELES DE BOMBONES.

MONTALBO. COSAS Y GENTES

El horno de la CELES era el horno más antiguo de la villa. Ya en el año n 1752 se cita junto a otro en el barrio del Toledillo. El *horno de La Plaza*. Sé bien del horno.



Boca de un horno de pan

Colindante con la casa de mi abuela, pasaba allí todas las tardes jugando junto a las cenizas del día. Y aprendí a distinguir las blancas cenizas, el *rescoldo*, de la tierra blanca. ¡Vaya, si lo aprendí!. Me metí en ellas pensando que eran sólo tierra blanca, retando a mi primo Víctor. Llegué el primero al montón. Y... también salí el primero. Con los pies ardiendo. Recuerdo a mi tía Julia dándome aire con los *fuelles* y pasándome una patata por los pies. Algo calmaba, pero,... No se me olvida. Desde entonces, no me acerco a los montones blancos, aunque sean inocentes montones de tierra.

La desaparición de los hornos *de pan cocer* fue lenta. Comenzó cuando llevaron de fuera, Tarancón y más tarde el *Reque*, de Torrejoncillo, el producto ya elaborado y tierno, diario. En Montalbo, no todos podían cocer su pan. No todos tenían cámaras y harina para guardar y preparar el producto. Por otro lado, era un trabajo ímprobo para las amas de casa, a la vez que, periódico. Además, el pan cocido en el horno, el tradicional, debía durar de siete a diez días, con lo cual, no tenía punto de comparación con el diario que traían de fuera. Bien es verdad que ganaba en textura y sabor. Y, al hilo del pan, recuerdo *el reciento*.

Los chicos de entonces **no sabíamos el proceso**. En mis años de maestro, he visto cómo se ha intentado que los alumnos conozcan el proceso de elaboración del pan. Y para ello les hemos llevado a múltiples fábricas, panaderías y tahonas. Vano intento. Los niños creen que el pan es así, que los huevos se producen en cartones y que los pollos son pelados y sin cabeza ni plumas.

Y no es necedad. Niños conozco que no han visto un gato más que en la tele o en casa de algunos amigos de sus padres.

No sabíamos nosotros ni de procesos, ni de,... Pero sabíamos... de *cerner* la harina; sabíamos de *levadura*; sabíamos de las *maseras*; sabíamos de los *tendíos*; y sabíamos,... yo,.. sabía, ...que nunca se podía cocer si no traía el *reciento* de la tía *BENINA* (Benigna, la del tío *Risas*) o de la tía Casimira.

Y, bajando del Tesillo, ya en la Plaza del Pozo Concejo, la barbería del tío **Alejete**.



MONTALBO. COSAS Y GENTES

LA CALLE DEL COSO

Siempre nos llamó la atención su nombre, que relacionábamos con la Plaza de Toros. Pero no creemos que esta calle condujera especialmente, a ninguna plaza de toros, a ningún Coso. Coso es plaza de toros, pero también Coso es el nombre que se da a la calle principal de algunas ciudades. Y, en Montalbo, ni conduce a la plaza de toros ni es calle principal.

¿Por qué, entonces, calle del Coso, Plaza del Coso?



Plaza del COSO

La única referencia directa es la existencia de una familia en la villa, apellidada COSO.

MONTALBO. COSAS Y GENTES

¿QUIÉNES ERAN LOS COSO?



Aunque al día de hoy no existe nadie que conserve el apellido **COSO**, lo hubo en Montalbo en otros tiempos y, posiblemente eran familias de *posibles*. Avecindados en la villa, al menos, desde el siglo XVI.

Existe constancia documental de que algunos vecinos de Montalbo apellidados COSO contrajeron matrimonio en la cercana villa de Villar de Cañas hacia la primera mitad del XVII.

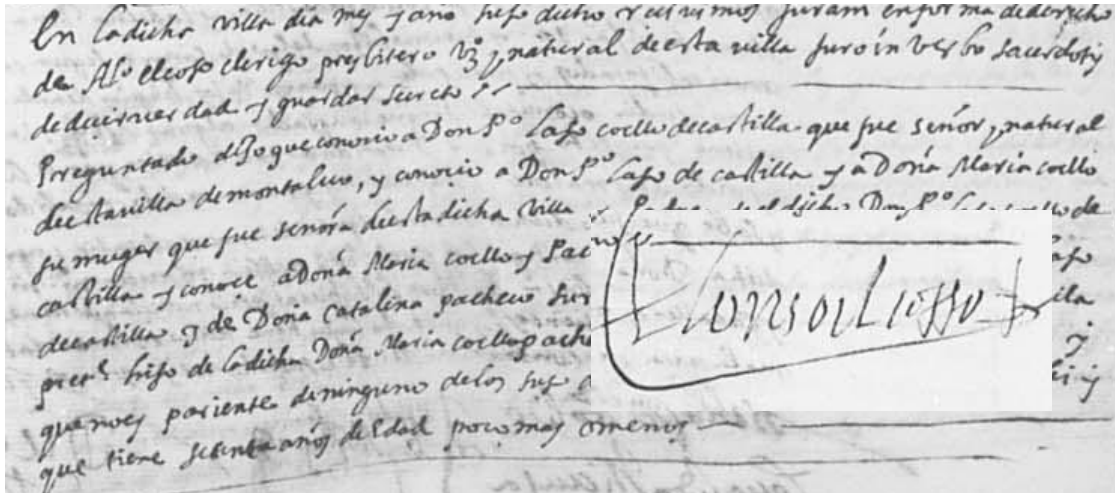
- **Francisco el Coso** (hijo de Francisco el Coso y Marí Sainz) casó en Villar de Cañas el 3 de mayo de 1607 con María Sanz (hija de Bartolomé Sainz y de Mari Sanz)
- **Pedro el Coso** (hijo de Pedro el Coso y Ana Saiz), contrajo matrimonio en Villar de Cañas el 25 de febrero de 1618 con María de Repe (hija de Juan de Repe y de Ana López).
- **Magdalena del Coso e Isabel del Coso** (hijas de Sebastián del Coso y de María del Pozo), quienes también casaron en Villar de Cañas la primera en abril de 1644 con Diego Carrizo y la segunda en noviembre de 1650 con Diego de Huerta.

(Datos de Javier Sanchiz Ruiz. Universidad de Méjico.)

Y, curiosamente, en todos los casos se les cita como **el Coso**. Pero nunca con el apellido a secas, **Coso**. Lo que nos sugiere la singularidad del apellido, sin que conozcamos la razón de ello.

MONTALBO. COSAS Y GENTES

También tenemos constancia documental de que en 1625 residía en la villa de Montalbo, un clérigo, de 60 años, llamado ALONSO EL COSO (sic), Presbítero que, en la misma villa, presta declaración y jura *in verbo sacerdotis*, en las diligencias llevadas a cabo para la concesión del hábito de Santiago a D. Gonzalo de Ávila, hijo de doña María Coello Pacheco y D. Diego Dávila, Señores de Montalbo.



Copia de la declaración y
Firma autógrafa de Alonso El Coso

...Que Conoció a D. Pedro Laso Coello de Castilla que fue Señor y natural de la villa de Montalbo y conoció a D. Pedro Laso de Castilla y a D^a María Coello, su mujer que fue Señora de esta villa y padres del dicho D. Pedro Laso Coello de Castilla. Y conoce a D^a María Coello Pacheco, hija del dicho D. Pedro Laso de Castilla y D^a Catalina Pacheco, su mujer. Y conoce a D. Gonzalo de Ávila, el pretendiente, hijo de la dicha D^a María Coello Pacheco y D. Diego Dávila, su marido.

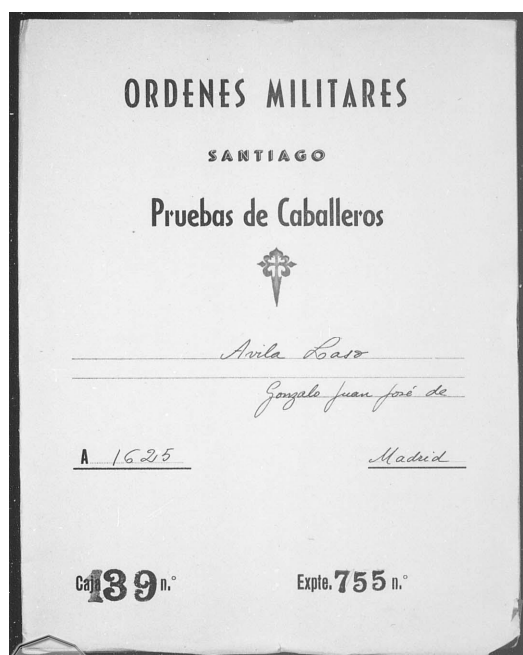
En la misma declaración, efectuada el 24 de Septiembre de 1625 aparecen otros vecinos de Montalbo. Algunos, autoridades, y otros, si no lo eran en el momento, pertenecían a familias que ostentaron cargos públicos muy a menudo, o eran gentes de *respeto* como se decía en nuestro pueblo.

- ◆ DIEGO PÉREZ ESPEJO, natural y vecino de la villa. **Alcalde** Ordinario de ella. De 58 años.
- ◆ BARTOLOMÉ PÉREZ, natural y vecino de la villa. **Familiar del Santo Oficio** desde hace más de 40 años. Su padre también lo fue. Edad 68 años.
- ◆ FRANCISCO DE ILLESCAS natural y vecino de la villa. Edad 60 años.
- ◆ PEDRO DE VALDEMORO natural y vecino de la villa. Edad 66 años.
- ◆ ALONSO DE BENITA vecino y natural de la villa. Edad de 58 años.
- ◆ JULIÁN DE SIERRA, natural de Tresjuncos y vecino de Montalbo desde hace más de 50 años. Edad 64 años más o menos.

MONTALBO. COSAS Y GENTES

- ◆ DIEGO MATHEO? Natural y vecino de la villa. “*Su padre murió de más de 100 años, hace ahora 43.*” Edad 68 años.
- ◆ DOMINGO MONGUÍA natural y vecino de la villa. Edad 66 años.
- ◆ ALONSO DE ZAFRA natural y vecino de la villa. Edad 60 años poco menos.
- ◆ ESTEBAN PÉREZ GUIJARRO Natural y vecino de la villa. Edad 53 años.

Es muy curioso que de todos los declarantes sólo uno, no sabe firmar. Lo que indica que todos eran gente más o menos instruida, aunque, quizá sólo sabían eso, firmar. Pero,... ya era mucho en el siglo XVII



Manuel Fernández Grueso.

Abril de 2009

*Fotografías del Montalbo actual, de Héctor Romero